

EVALUANDO LO INVALUABLE...

Espíritu Santo, no solo es una isla cercana a La Paz, Baja California Sur, es la visión de un grupo de personas destinadas a lograr que su paisaje, los usuarios y sus procesos ambientales permanezcan a lo largo del tiempo. Desde el año 2004, la Sociedad de Historia Natural Niparajá, A.C. se ha involucrado en la aventura de crear, generar y fortalecer los sistemas de manejo del área marina protegida.

Esta aventura no solo ha sido de Niparajá, en ella han estado involucrados una gran cantidad de personajes – usuarios pescadores, prestadores de servicios turísticos e investigadores – que no solo utilizan el Complejo Insular Archipiélago de Espíritu Santo, sino de los cuales la isla es parte de su vida; condición que los ha hecho participar desde su creación hasta la compleja, elaborada e interminable labor de generar sistemas de manejo para la isla.

Una vez establecido oficialmente el Parque Nacional zona marina del Archipiélago de Espíritu Santo, y con ayuda de *“la gente de la isla”* – que son sus usuarios y no los habitantes de la misma – nos involucramos en proceso de elaboración del Programa de Manejo del área, mismo que seguimos construyendo desde el año 2008.

En el camino de la conservación de la Isla Espíritu Santo, el siguiente paso sería preguntarnos si lo que hicimos, estamos haciendo o seguiremos haciendo por la isla es lo correcto según los planteamientos originales para lo que fue creada. Debido a esto, Niparajá se involucró en el proceso de selección de los temas y aspectos adecuados para el análisis de la efectividad de las acciones de conservación.

Esta nueva aventura inició con el diseño de un curso taller, avalado por un instructor de la NOAA (Gonzalo), donde se convocó a los conocedores del área marina, investigadores y miembros de las organizaciones de la sociedad civil locales que han fundado sus estudios y proyectos en los sistemas ambientales, sociales y económicos de la Isla Espíritu Santo.

Durante tres días, los asistentes conocieron los sistemas actuales de evaluación de las áreas marinas protegidas y ayudaron a identificar y seleccionar datos, condiciones o características relevantes que permitieran ser medidas periódicamente y así poder valorar la efectividad de manejo del área protegida.

Una vez puesta la mesa...y con todo listo para el curso, aparecieron las primeras barreras. Complicaciones estructurales en los lineamientos para la construcción de los Programas de Manejo, que según nuestro experto invitado, contienen una gran cantidad de objetivos, metas y acciones, sobre los cuales se basan la identificación, selección, monitoreo y evaluación de indicadores de efectividad de manejo de las áreas marinas protegidas.

Este detalle, sumado a que los objetivos de manejo del Parque Nacional no estaban escritos de forma que pudieran ser evaluados a lo largo del tiempo, nos llevó a modificar los planteamientos del curso. Pero, retomamos la idea y esta situación no detuvo nuestro recorrido, pues al final de nuestras sesiones, logramos obtener de voz de los expertos e involucrados, una serie de indicadores que pudieran evaluar el efecto de las estrategias de manejo.

Después de nuestros tropiezos consideramos que los problemas que detectamos funcionaron más como rampa que como barrera, pues al final del proceso y después de un profundo análisis y replanteamiento de los objetivos del parque, obtuvimos acciones de manejo más efectivas, aplicables y realistas para el área protegida.

Esta aventura no ha terminado, seguiremos avanzando en el fortalecimiento de los mecanismos de conservación del Parque Nacional y, aunque intentemos monitorear y evaluar nuestras acciones, sabemos que todo lo que ENVUELVE la Isla Espíritu Santo es algo *invaluable*.

Por Miguel Palmeros
palmeros@niparaja.org
Sociedad de Historia Natural Niparáj, A.C.